

**TEXTO DEL
DIRECTOR**



**EN
TU
PERRA
VIDA**

Bienvenido a un lugar que siempre está empezando, que se despierta día a día y año tras año para admirar lo que se hace, empezando de la nada, y que luego se apresura a inventarse de nuevo. Gente ordinaria, haciendo cosas extraordinarias; sabiendo que lo que pasa ahora forma el mañana. Bienvenido a la tierra que nunca es exactamente lo que crees que es y que nunca permanecerá de esa manera por mucho tiempo. Hay un millón de historias en este desierto que nunca terminamos de construir. Tenemos la intención de decírlas a todos.

Running on emptiness

John Zerzan

El papel del artista en un mundo que se cae a pedazos.

El poder transformador del arte siempre ha sido cuestionado desde el terreno crítico; para muchos el arte y los artistas no representan valor o importancia alguna, en cambio han sido considerados muchas veces como simples bufones, distractores, promotores de banalidades, especialmente en tiempos de crisis, cuando lo que más se valora son las habilidades prácticas necesarias para sobrevivir.

Personalmente creo que el cine sí representa un poder autónomo de resistencia. Creo que es precisamente en momentos de crisis cuando es aún más necesario. En una situación límite, como artista también surgen preguntas vitales. ¿Por qué hago esto? ¿Cuáles son mis motivaciones? ¿De verdad siento que mi deber es con el entorno o sólo estoy alimentando mi ego y mi necesidad de aprobación? Creo que un artista sí puede incidir en su entorno y contribuir en algo, incluso independientemente de si es o no su intención, o si sus motivaciones son idealmente puras.

En tu perra vida busca presentar una narrativa de ruptura en donde el protagonista -un payaso venido a menos que quiere llegar a una fiesta antes de que caigan las bombas nucleares- desata una deriva que lo establece como antagonista del

mundo, convirtiéndose en un posible punto de inflexión, ubicándolo en un lugar simbólico (la ruina de la periferia y el desierto), un lugar donde la civilización se desdibuja. Busco, en palabras de Guy Debord, *crear una situación que vaya más allá del punto de no retorno*. Busco crear una interrupción en la narrativa personal del personaje, una interrupción que detone un cambio radical. En sí, la historia de Globishow trata sobre la idea del cambio, y del cambio como una decisión personal. Su jornada es hacia la redención de sí mismo, de la idea que él tiene de sí y de su valor como artista en un mundo que se está cayendo a pedazos. Globishow busca recuperar el sentido de dignidad perdido por las toxicidades del pasado. La única manera de recuperar la dignidad es recuperando el aplauso, ser capaz de divertir a las nuevas generaciones, demostrar que aún tiene talento y arte dentro de sí. Quizás así pueda recuperar el respeto y obtener el perdón de aquellos a quienes hizo daño.

Globishow está en una lucha constante con su ego, quiere implementar la igualdad, cambiar su lenguaje y pedir perdón por sus irresponsabilidades emocionales pero se debate en sus contradicciones: lucha contra la domesticación, hace lo que sea por estar de nuevo en un escenario, distrayendo a la multitud, siendo aplaudido. Es en esa lucha donde busco manifestar la complejidad del personaje y representar el reto actual del género masculino: deconstruirse e intentar un retorno a la dignidad y a una vida éticamente correcta.

Antecedentes

Esta historia esta inspirada en un tío mío quien ha dedicado su vida al entretenimiento. Existen muchas fotografías en los álbumes familiares donde aparece animando algunas fiestas de cumpleaños, en el circo o en reuniones sociales acompañados de celebridades del espectáculo mexicano. Evidencias de una vida en el mundo del entretenimiento pero al mismo tiempo de la cotidianidad de una familia mexicana de clase media en los ochentas. Lázaro Salazar Gutiérrez (Lazarus) mantuvo al aire de lunes a viernes durante quince años, un programa icónico de la televisión de la época en Monterrey: “Qué parecito” (Lazaro y Globito, Qué parecito, 31 de enero de 1995. [Click aquí para ver](#)). Lazaro Salazar nació en Monterrey en 1946, desde adolescente formó parte de grupos musicales como los Picapiedra, y El Tren con los que grabó varios discos. Compuso muchas canciones, quizás una de las más famosas es *La feria de Cepillín*, la cual es

interpretada por su primo-hermano Ricardo Gonzalez Gutiérrez Cepillín (1946-2021). Por su parte, Globito empezó su carrera en 1970 participando en varios canales de televisión locales de Monterrey, pero es hasta mediados de la década de los ochenta cuando toma forma definitiva su personaje y arranca el programa con Lázaro. Es cantante, entretenedor y clown. La química entre ellos es evidente y el programa es un éxito entre los televidentes por muchos años. Sin embargo, por causas inexplicables es cancelado a finales de la década de los noventa y ambos continúan carreras separadas en el mundo del entretenimiento.

A partir de ese contexto decidí crear esta ficción, inspirado en ellos pero impregnando a los personajes con mis inquietudes y preocupaciones personales., buscando producir, no un homenaje sino, al contrario, un acercamiento (auto) crítico, una obra en donde podamos vernos reflejados y al mismo tiempo enfrentarnos a nuestro propio contexto. Decidí usar a estos personajes como vehículos de un mensaje que busca hacer reflexionar al espectador de algunas problemáticas actuales como la manipulación social, la destrucción del ecosistema natural, la violencia y la desigualdad. Todo esto a partir de la figura de un viejo payaso que se niega a morir, un olvidado de la sociedad que un día lo tuvo todo: fama, dinero, amor, salud y que ahora no tiene nada más que recuerdos y una melancolía profunda. Pero es además alguien que se ha convertido en una reliquia en vida, no sólo como artista sino como individuo. El mundo lo ha dejado atrás y no sabe cómo ser parte de él. En su misión por reencontrarse con la relevancia, tendrá oportunidad de confrontarse con sus más profundos miedos y dudas, y de tomar las decisiones vitales que lo llevarán, tal vez, a verse a sí mismo y al mundo como realmente es.

Contexto y tono

El guión lo escribí pensando en locaciones reales en el municipio de García, Nuevo León, principalmente en las poblaciones de Villa de García e Icamole, en el desierto de los alrededores de la Hacienda del Muerto y en la periferia de la ciudad de Monterrey y Santa Catarina, así como en sitios turísticos como las grutas de García. Es en estos paisajes donde pasé parte de mi adolescencia, lo cual le da otra capa personal y emocional al proyecto. La diversidad de esta zona nos permitirá acceder a todas las locaciones que nos interesan sin tener que alejarnos demasiado de nuestra base. La periferia urbana, la precariedad, las cavernas, el

desierto, los horizontes lejanos, todo esto contenido en esta zona limítrofe en donde la civilización se desdibuja y empiezan otras formas de interacción con la realidad.

Busco lograr un tono y una estética surrealista y personal, tomando como referencia y con cautela películas que admiro como *Los olvidados*, *El Topo*, *Existenz* y *Zabriskie Point*. Es importante mencionar que el principio estético de esta película es que el entorno ya es en sí mismo apocalíptico aunque no esté ocurriendo la Tercera Guerra Mundial. La periferia de Monterrey y el desierto de Icamole y Villa de García no necesitan ninguna producción para lucir caóticos y abandonados. Por lo mismo, visualmente se planea una aproximación sencilla utilizando la luz natural lo más posible (como en mi primer película, *Piérdete entre los Muertos*), reduciendo la óptica lo más posible a un solo lente (25 mm) y siempre buscando planos que nos permitan evidenciar el entorno social y sus problemáticas de forma genuina. El valor de producción lo encontraremos en las cosas y las locaciones casi como las encontremos. Busco plasmar una historia colectiva a la par de la que individualmente vive el protagonista, sin necesariamente construir sets más allá de lo que nos ofrezca lo que tengamos a la mano. Pienso trabajar muy de cerca con la fotógrafa Flavia Martínez y con el compositor musical Esteban Aldrete, para en conjunto crear la sensación de nostalgia, creando elementos visuales y sonoros que representen un pasado cercano y la pérdida posterior de esa realidad. Con el rodaje de varias escenas en esta periferia urbana y el uso de algunos actores no profesionales junto a la riqueza del lenguaje popular nos permitirá representar un universo particular pero reconocible en lo cotidiano, con elementos poéticos procedentes del surrealismo pero anclado en la observación natural. Me interesa esa mirada de antropólogo, sin clichés ni concesiones.

Buena parte del elenco estará formado por talento que conozco personalmente y que considero pueden lograr que todos los personajes sean significativos. Cada uno se le presenta a Globishow como una oportunidad de desistir en su búsqueda, como un obstáculo o como una prueba, cada uno tiene su propia complejidad de la cual se desatan otras historias que no son contadas, pero que se intuyen, y que reflejan un contexto social, económico y ambiental no tan distinto al nuestro, provocando en el protagonista cuestionamientos internos sobre su rol en este universo. Finalmente, esa es mi intención, al poner a Globishow en esta odisea y confrontarlo con un mundo a punto de ser destruido, busco que el público se haga

esas mismas preguntas y tenga esas mismas reflexiones. Más allá del artista, está el ser humano. ¿Qué he hecho yo para que las cosas estén así? ¿Cuál es mi motivación para hacer lo que hago? ¿Cuál ha sido mi papel en esta realidad? ¿Qué estoy dispuesto a hacer para transformarla? Quizás sí un payaso en decadencia como Globishow tiene esperanza, todos la tenemos.

Rubén Gutiérrez

**EN
TU
PERRA
VIDA**